

REVISTA DE LIBROS

EL VOLUMEN DE LA SANGRE CIRCULANTE, Elías Levín, Rosario, 1938.
1 vol. de 294 páginas, con 3 láminas, 2 curvas, 1 diagram, 76 cuadros y 26 figuras.

“Ya en su época Harvey encontró un opositor en su contemporáneo Riolan, el que afirmaba que tan sólo la mitad de la sangre estaba en circulación, mientras que la otra se quedaba sin movimiento en los vasos tributarios de la vena porta y en algunas de las venas cavas”.

Aunque modificado en la actualidad, el concepto de Riolan vertido en este párrafo de la obra del Dr. Levín (pág. 37) demuestra cuán importante es el estudio y exacto conocimiento de las variaciones del volumen de la sangre circulante al estado normal y patológico. Año tras año, en los últimos tiempos, se van sumando en rápida sucesión, originales investigaciones tendientes a aclarar este problema en forma definitiva. El descubrimiento y estudio de los depósitos sanguíneos es una valiosa adquisición que permite explicar muchos puntos oscuros de la patología circulatoria.

El Dr. Levín, utilizando uno de los métodos más precisos, el del rojo tripan, ha practicado ajustándose a una técnica correcta que describe detalladamente “cerca de un millar de mediciones del volumen de la sangre en 420 casos clínicos”. Los resultados expuestos no son los de un simple trabajo de crítica o control de las conclusiones de otros investigadores, ni limita tampoco el autor su libro a la solución de un problema de laboratorio. Hay en la obra mucho sentido clínico, tanto en las concepciones personales cuanto en la interpretación de la copiosa y bien seleccionada bibliografía (344 citas bibliográficas completas), de modo que el lector saca doble provecho, ya que recibe una amplia y siempre oportuna información sobre el criterio con que son encarados en la actualidad un sinnúmero de problemas vinculados a la fisiopatología de la insuficiencia circulatoria.

Aunque de valores equilibrados, se destacan, sin embargo, por su originalidad algunos capítulos, como los referentes a la interpretación de la pseudo-hipovolemia en el trabajo muscular, a los efectos del alcohol, histamina, morfina, etc., a las características de la volemia en las enfermedades infecciosas agudas del aparato respiratorio, y más especialmente a las modificaciones de la misma observadas en la descompensación cardíaca. capítulo este lleno de interesantes sugerencias personales y en el que el estudio crítico de los resultados obtenidos con las mediciones del volumen de sangre circulante, eritrosedimentación, metabolismo basal, datos clínicos y de laboratorio en general, permite al autor individualizar dos formas clínicas fundamentales de descompensación cardíaca: la hipervolémica a predominio plasmático y la a predominio globular, con sus correspondientes deducciones terapéuticas.

Hay en contraste, y como era lógico suponer dada la variedad de estados normales y patológicos en que dichas mediciones se efectuaron, capítulos menos categóricos en los que lo reducido del material no permite llegar a conclusiones